

algunos personajes, cuya marcación de gestos resulta absurda. En descargo de Silbert, diremos que no ha contado, salvo pocas excepciones, con artistas de categoría para jugar una pieza tan difícil como "La Pulga en la Oreja". A pesar de los reparos formulados, el balance es netamente favorable al director.

En cuanto a los actores, Osvaldo Pacheco en Camilo Chandebise cumple una labor extraordinaria. Hablar de sus excepcionales condiciones de intérprete es casi un lugar común. Desde su memorable creación de "El Enérgico Aquiles", hace ya siete años, Pacheco ha ido afirmándose como un mimo de excepción, de esos que aparecen de tanto en tanto. Junto a él actuó con inteligencia Andrea Ducasse en Antonieta y Fernando Cuny en el breve y logrado papel de Rugby.

Encomiable la actuación de Miriam van Wessen en Olimpia. Discreto Sabatini en su doble papel de Victor Chandebise y Pochi. Ricardo Lavié (Tournel), falto de matices, tropezó con una equivocada marcación. Deficientes Pepita Martín y Noemí Lasserre en Raimunda y Luciana, respectivamente. A Osvaldo Terranova que, nos consta, es un buen actor, la marcación le obligó a componer un italiano de sainete, impidiéndole todo lucimiento. Los demás, en un aceptable nivel de eficiencia, destacándose Fernando Chicharro en un gracioso Bautista.

La escenografía de Juan Mario Vasta es una fina y adecuada reducción al absurdo del estilo de la época.

Excelente el vestuario de Bergara Leumann, si exceptuamos el levitón colorado de Osvaldo Terranova. ♦

## teatro para niños

• ELSA RISSO

### "GLUB - GLOB"

**Q**UIENES han seguido la notable labor que Ariel Allende viene cumpliendo año tras año desde el escenario del Smart, con la creación de espectáculos teatrales de verdadera calidad y jerarquía artística destinados al público infantil, se sentirán quizás algo decepcionados con la presentación de "Glub-Glob", no porque el trabajo de Allende en la dirección y puesta en escena sea menos meritorio, sino por la elección de dicha obra.

Hasta ahora las obras exhibidas se destacaban, entre otros muchos valores, por su adecuación a las características y necesidades tan peculiares del público al que iban dirigidas; y en ese sentido deben señalarse "Trifili-Trafala", "Pedro el Lobo", "El Zapatero y el Rey" y, so-

bre todo, "Josefina y el Ladrón", presentada en la temporada anterior, como puntos culminantes de dicha adecuación. En una obra teatral para niños es fundamental que el tipo de tema se adapte a las posibilidades de comprensión, intereses y gustos de los mismos, para que los pequeños puedan tener una participación activa en la creación de esa ficción elemental que se les ofrece, única forma de mantener despierto su interés durante las dos horas que abarca el espectáculo. Además es importante evitar el planteo de problemas abstractos, reduciendo el conflicto a elementos muy concretos que puedan traducirse, en la mayor medida posible, en términos de acción y movimiento. Si a estas condiciones se une el maravilloso clima poético de piezas, como por ejemplo "Jo-

## ● TEATRO

sefina y el Ladrón", el resultado es una obra perfecta en su género.

Lamentablemente "Glub-Glob", comedia musical en dos actos de Mirta Rosler, se aparta bastante de estos requisitos. El conflicto se establece entre un nostálgico mundo de antigüedades, representado por una tienda dedicada a la venta de las mismas, y el mundo moderno de la civilización y la técnica simbolizado, a su vez, por un negocio de artefactos eléctricos. Si a esto se agrega la identificación del mundo de las antigüedades con la magia todopoderosa y el bien, y el de la moderna civilización con la realidad y el mal, nos encontramos con un tema que, además de ser muy discutible, es inapropiado para las posibilidades de comprensión y gustos de un niño. Además la moraleja final ("la inocencia de un niño puede salvar al mundo") resulta no sólo anacrónica y pueril, sino además injertada artificialmente en la obra. El sentido del humor, bastante eficaz en el primer acto, decae mucho en el segundo.

No obstante Allende ha explotado como siempre al máximo las posibilidades de la obra, y el espectáculo ofrecido a pesar de los elementos negativos del li-

bro, tiene verdadera calidad en cuanto a la puesta en escena y dirección del mismo. Un factor muy positivo son las canciones con letra de Jorge Audiffred y música de Víctor Proncet, muy simpáticas y pegadizas y que agilizaron el desarrollo de la anécdota dándole un carácter mucho más ameno. Otro tanto puede decirse de la acertada coreografía de Norman Briski. Es notable la coordinación total del espectáculo, los desplazamientos de los actores, la intercalación de canciones y danzas, la actuación pareja del elenco en un tono muy armónico y la creación de dos y tres centros simultáneos de acción; todo eso logra integrarse en un ritmo constante y sin disonancias.

La escenografía de Delia Cugat es moderna, funcional, sugerente en la delicadeza de sus líneas, y el vesturio, también diseñado por ella, original, plástico, polícromo. Ambos constituyen una fiesta de colores y formas.

En resumen, a pesar de las anotadas deficiencias del libro, los niños que vean "Glub-Glob" gozarán de un espectáculo musical colorido y dinámico, capaz de concitar, precisamente por estas características, su interés y atención. ♦

## arte

# carlos alonso en rioboo

## ● HORACIO J. SAFONS

**E**N la Galería (Rioboo, Florida 948, Carlos Alonso expone más de cuarenta obras en blanco y negro, en las cuales reitera una voluntad de producción por la producción misma, falta de disciplina de taller y espíritu selectivo, pretensión y superficialidad.

Ya en julio de 1962 ("Estudios" número 535), al comentar las pinturas que ex-

ponía este dibujante, dijimos que: "La habilidad para manejar algunos elementos plásticos, innata o adquirida luego de mucho ejercicio, no basta, sin lugar a dudas, para justificar una exposición, mucho menos para darle patente de obra plástica".

No ha alcanzado a transcurrir un año de esa exposición y Alonso llena nueva-